



LA MISIÓN

PARA: El Pueblo del Creador, Bendito Sea, Los Benei Israel.

De: Un siervo que con humildad recita y canta La Gloria de Su Amo y Señor y Las Bendiciones de Su Pueblo y de Sus Hijos.

TEMA: La Muerte de Moshéh

La parashá “Vezot HaBerajá” (Y Esta Es La Bendición), trae unos hechos muy importantes para El Pueblo Escogido y para todo el mundo que es imposible dejar pasar sin conmoverse y sobre todo en estos tiempos postreros en que la humanidad deberá ver con sus propios ojos y entender que La Palabra de Elohim y Amo del universo Se Está cumpliendo con inexorable exactitud y firmeza.

La muerte de Moshéh en el monte Nevo (HarNevo) no fue ni la muerte de un líder común y corriente, ni un hecho que pudiera pasar desapercibido, ni siquiera por los hombres más duros y necios de nuestra tierra.

Para Israel, fue de tanta importancia y significado que aun hoy la lloran y sacan de ella todas las enseñanzas que pueden para su propia edificación personal y sobre manera para mostrar con gran naturalidad y no poca grandeza, cómo un ser humano puede ser utilizado como instrumento tan poderoso, puro y eficaz por El Creador y Libertador de Los Suyos, El Rey de la creación y Esposo de Su Pueblo Escogido, יהוה (IAHUEH), Es Su Nombre Bendito Sea.

Aunque soy rigurosamente lector y viviente de La TORAH (de los cinco Libros que **EL** Le Entregó a Moshéh y que con tanto Amor y Cuidado **EL** Escribió con Su Propio Dedo en el corazón y la mente de Sus hijos, Los Benei Israel única y exclusivamente, Jer. 31:31...) hoy tengo que hacer caso por lo hermoso y propio de su contenido, hacer referencia a lo dicho por la tradición judía o hebrea que se ha transmitido de boca en boca desde aquellos días hasta nuestro tiempo y que describe de forma sobrenatural ese episodio que nosotros los que estamos en “teshuváh” (de regreso a nuestro Pueblo) no podemos despreciar de ninguna manera, porque como siervas Redimidas para El Matrimonio, no podemos ignorar jamás lo debemos guardar en nuestros corazón y en el de nuestros hijos también.

Nuestro Pueblo se alimenta de TORAH para que la vida espiritual sea plena en **EL**, que Nos La Concedió y Tuvo tanto Amor y Misericordia como para no solo conservarla, sino principalmente para Entregarle Su Promesa y El Pacto de Compartimos la creación por toda la eternidad, pero además nos Dijo que enseñáramos a nuestros hijos Su contenido y los hechos que le dan vigencia y que hablan de Sus Glorias y Hazañas.

La historia de Sus hombres y del Pueblo que recibieron y obedecieron dócilmente Sus Instrucciones y Los Beneficios que obtuvieron para ellos y para Su Pueblo por haberlo hecho. También se narra la disciplina que se aplicó sobre quienes hicieron lo contrario a Su Voluntad y/o la transgredieron en forma notoria o secreta.

Es el caso de la vida diaria de Moshéh, Llamado expresamente para liberar o rescatar a Su Amada Israel que había sido tomada como esclava y despojada de sus posesiones y riquezas ganadas limpia y honradamente durante su tiempo de mujer libre y bendecida en la tierra más rica y próspera de Egipto.

Todos conocemos su historia , desde su origen, su crianza, su huida de Egipto y El Llamado a Ser Instrumento del Elohim, Amo de aquella sierva ahora cautiva y esclavizada por el faraón, que la despreció y la humilló terriblemente.

LA MISIÓN



Conocemos El Proceso del Rescate y La Liberación aunque existen infinidad de detalles que será necesario recordar en otra oportunidad y más cuando se acerca La Fiesta de Pesaj; el incidente de las aguas de Meriva y El Hermoso, Único e Irrepetible Hecho del Sinaí.

Pero sobre su muerte es poco lo que las diez tribus que están regresando tenemos en la memoria y que la tradición de nuestro Pueblo reunido habla y transmite de generación en generación.

Vamos a narrar algunas de ellas tal y como las recibimos para que las grabemos en nuestras mentes y corazones y las repitamos a nuestros hijos y como una gran familia recibamos su influjo y le demos La Gloria a nuestro Padre y Libertador por Haber Usado la vida de Su más grande Instrumento de Poder y de Amor y Fidelidad y Obediencia.

Dice la tradición hebrea que el día de la muerte de Moshéh, las cosas ocurrieron así: "Luego de concluidas las bendiciones, Moshéh le dijo al Pueblo: "Estoy por morir. Les he causado muchas molestias al reprocharles por el incumplimiento de La TORAH y Los Mitzvot.

¡Perdóñenme ya!

Ellos respondieron, "nuestro rabino y maestro estás perdonado.

Ahora perdónanos tu a nosotros; a menudo te hemos hecho enojar y te hemos causado problemas"

"Les perdono", respondió Moshéh.

El Bendito Le Dijo a Moshéh: "No esperes más ascende al monte Nevo".

Moshéh cumplió inmediatamente, había doce niveles que conducían a la cima del monte, pero Moshéh los subió todos de un solo paso (tan ansioso estaba por cumplir La Voluntad Divina), su fuerza a los ciento veinte años era como la de su juventud.

Parado en la cima de la montaña, Moshéh vio a eretz Israel, así יהוה (IAHUEH), Le Concedió su deseo de ver la tierra, allí Moshéh la bendeciría, facilitándole a Benei Israel su conquista.

El Todopoderoso Le Permitió a Moséh ver lugares que su sucesor Iahoshuah nunca pisaría, en especial le mostró lugares de peligros o desgracias futuras motivando así a Moshéh a rezar (orar) por la seguridad y bienestar de Su Pueblo.

Moshéh, más adelante tuvo la visión de la historia futura de Benei Israel hasta los tiempos Mesiánicos.

Vio a Iahoshuah luchando contra los treinta y un reyes de eretz Canaán; vio la era de los jueces, el reinado de la casa de David y al rey Shlomó. Preparando vasijas para El Beit HaMikdash. Incluso vio la guerra pre Mesiánica contra Gog y Magog y la caída de Gog.

A Moshéh al morir Le Concedió un pedido que previamente le había sido denegado: Cuando Moshéh le había pedido a יהוה "Por favor, Revélame Tus Modos de Manejar los asuntos de este mundo", El Todopoderoso Le Había Respondido: "Ningún hombre puede verme a Mi y continuar viviendo".

Pero antes de morir, Moshéh fue digno de esa comprensión (a Moshéh se Le Otorgó esa concesión).

Así finalmente llegó al quincuagésimo y último peldaño de sabiduría.

En la época del fallecimiento de Moshéh, יהוה (IAHUEH), Quiso Demostrar a las huestes celestiales la grandeza de Moshéh. En consecuencia, Llamó al Ángel Gabriel y Le Ordenó: "Ve y Tráeme el alma de Moshéh".

"Amo del universo, ¿Cómo puedo provocar la muerte de un ser humano que equivale a seiscientos mil judíos?

"Ve Tu, entonces" Ordenó a Mijael.

"No puedo soportar verlo morir" Respondió Mijael.



“Yo solía ser su maestro” (Mijael es El Ángel de La Misericordia, el que enseñó a Moshéh a defender a los judíos).

Entonces El Todopoderoso Recurrió a Samael (que es satán), Ve y tráeme el alma de Moshéh”. Samael tomó su espada (el espíritu de tumá, impureza con el cual esperaba la kedushá, la santidad, de Moshéh) y bajó rápidamente hacia Moshéh.

Encontró a Moshéh escribiendo El Nombre de cuatro Letras del Creador en un sefer TORAH (rollo) todavía incompleto. El rostro de Moshéh brillaba como el sol y se asemejaba a uno de Los Ángeles.

Samael se asustó de Moshéh. “Ningún ángel puede llevarse el alma de Moshéh, pensó. Comenzó a temblar y no fue capaz de emitir palabra.

Pero Moshéh se había apercibido de la presencia de Samael aun antes de que el ángel se revelara.

“Tu, maldito, ¿Qué estás haciendo aquí? “preguntó Moshéh severamente.

Samael se armó de coraje y contestó, “vine a llevarte tu alma”.

¿Quién te envió? Preguntó Moshéh.

El Creador de todo “respondió Samael.

“Ciertamente, **EL**, no quiere que tu te lleves mi alma (más bien **EL** Desea que yo te derrote), dijo Moshéh.

“Yo me llevo las almas de los humanos”, insistió Samael, “esta es la ley natural del universo”.

“Pero yo no estoy sujeto a las leyes de la naturaleza”, insistió Moshéh

“Yo soy el hijo de Amram, soy sagrado desde mi nacimiento, ya que nací circuncidado y por eso no fue necesario hacerme El Berit Milá, pude hablar y caminar desde el día de mi nacimiento (como Adam antes de pecar).

“Cuando tenía tres años profeticé que recibiría La TORAH. (Por esa razón Moshéh se negó a tomar leche de una egipcia cuando la hija del faraón, lo encontró). Siendo aun niño en el palacio del faraón, le quité a este la corona de su cabeza (señal de la futura caída del faraón). Cuando cumplí los ochenta, Elohim Realizó muchos milagros en Egipto por mi intermedio y saqué seiscientos mil judíos en pleno día ante la mirada de los egipcios. Dividí el mar en doce partes.

Transformé aguas amargas en dulces (en Mara en el desierto) yo residí en el firmamento, discutí con ángeles que no querían entregar La TORAH de fuego, y permanecí cerca del Trono Celestial de Gloria para Conversar con El Todopoderoso Cara a Cara. Yo entregué La TORAH Y Los Secretos de los ángeles a la humanidad. Luché contra los poderosos gigantes Sijón y Og que habían sobrevivido al diluvio. Hice detener el sol y la luna en la batalla y yo mismo eliminé a Sijón y Og. ¿Cuál otro de los humanos sería capaz de todo esto? (por eso la ley natural que te permite llevar el alma humana no es aplicable a mi persona). Samael volvió a יהוה (**IAHUEH**), reconociendo su derrota.

El Creador ahora Le Confirió aun más fuerza y Le Ordenó volver hacia Moshéh (Elohim Quería que Moshéh lograra la victoria aun mayor sobre satán).

Samael revoloteó sobre la cabeza de Moshéh y desenvainó su espada. Moshéh golpeó al ángel con todas sus fuerzas con la vara sobre la cual estaba grabado El Nombre de Elohim. Samael huyó.

Moshéh lo alcanzó y lo encegueció con Los Rayos de Gloria que emanaban de su rostro, Una Voz celestial Proclamó: “!Ha Llegado el momento de tu muerte!”.

Por favor no Me Entregues al ángel de la muerte” le rogó a יהוה (**IAHUEH**), Moshéh, “recuerda cómo serví en mis años mozos, cuando Tu Mismo Te Revelaste ante mi en la zarza ardiendo y cuando estuve en el har Sinaí durante cuarenta días y cuarenta noches y trabajé arduamente para aprender La TORAH.



LA MISIÓN

“No temas” Proclamó La Voz celestial. “Yo Mismo Me Ocuparé de ti”.

Moshéh se levantó y se preparó para la muerte, santificándose como uno de los ángeles.

יהוה (IAHUEH), Descendió junto a los ángeles Mijael, Gabriel, y Zagzagael.

Mijael preparó el lecho de Moshéh; Gabriel extendió un paño sobre su cabeza; y Zagzagael otro paño sobre sus pies.

El Todopoderoso Dijo: “Moshéh Cierra los ojos”.

Moshéh así lo hizo.

“Coloca las manos sobre el pecho” Ordenó El Todopoderoso. Moshéh obedeció.

“Junta los pies” **EL** Ordenó.

Moshéh obedeció.

יהוה (IAHUEH), Requirió el alma de Moshéh.

“Hija Mía” Dijo al alma. “Planifiqué que permanecieras en el cuerpo de Moshéh durante ciento veinte años. Ahora lo debes abandonar, no te demores”.

El alma respondió: “Amo del universo, ¿Acaso hay un cuerpo más puro que el de Moshéh? Yo lo amo y no deseo abandonarlo”.

“Yo Te abasteceré con los ángeles bajo Mi Trono de Gloria celestial”. Prometió יהוה (IAHUEH), “Es mejor para mi permanecer en el cuerpo de Moshéh que mezclarme con los ángeles”, protestó el alma. “él es puro como ángel, a pesar de que vive en la tierra; por otra parte, Tu una vez Le permitiste a dos ángeles, Uza y Azael, vivir entre los humanos y se corrompieron, Moshéh no convivió con su mujer desde el día en que Tu Le Hablaste desde la zarza (según una opinión, según otros, desde Matán TORAH) por favor, déjame en el cuerpo de Moshéh”.

Luego de escuchar el alma atestiguar acerca de la pureza del cuerpo de Moshéh, יהוה (IAHUEH), por así decirlo, besó a Moshéh. El alma experimentó el irresistible placer de La Presencia Divina (que fue aun mayor que el placer de estar en el cuerpo de Moshéh) y retornó con יהוה (IAHUEH).

No hay nada que agregar. Solo que todos Los Benei Israel tomemos esta gran enseñanza para La Gloria de nuestro Creador y Padre y para bendición de la memoria de este poderoso Instrumento y para nuestras vidas y las de nuestros hijos y de todo El Pueblo.

Nos vemos bajo Su Manto de Poder y de Gloria.

IOSHIYAHU